

Espiritualidad: Fuente de Espíritu y Vida

“María atesoraba todas estas cosas, reflexionándolas en su corazón.”

Una Reflexión sobre Lucas 2,19

Atesorar nuestras historias y reflexionarlas

El compromiso que como congregación hemos asumido de pastorear la creación de Dios, y todo lo que implica la conversión ecológica, nos llama a una forma particular de ser en el mundo. Nos llama a ser contemplativas. Este llamado no está dirigido sólo a las hermanas que han elegido un estilo de vida contemplativo, sino a todas las que comparten la bondad de la maravillosa creación de Dios. En esta reflexión, entramos en el espacio contemplativo que el Evangelio de Lucas llama el "corazón" de María de Nazaret, la Madre de Jesús. La reflexión sobre el corazón de María es parte integrante de nuestra espiritualidad. No podemos conocer realmente el "corazón" de María, como otros no pueden conocer realmente nuestro corazón y lo que tenemos en el interior. Podemos intentar descubrir lo que María atesoraba en su corazón y sobre lo que reflexionaba. Podemos descubrir cosas sorprendentes acerca de nosotras mismas y nuestro mundo.

Historia del Evangelio (Lucas 2, 8-20, 51)

⁸En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. Y un ángel del Señor se les apareció. La Gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. ¹⁰Pero el ángel les dijo: “No tengan miedo porque les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo: ¹¹hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo (el Mesías) el Señor.... ¹²Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.” ¹³De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: ¹⁴“Gloria a Dios en las Alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad!” ¹⁵Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Vayamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer.” ¹⁶Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre. ¹⁷Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él; ¹⁸y todos los que lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían. ¹⁹*María, por su parte, atesoraba todas estas cosas (palabras), reflexionándolas en su corazón* ²⁰Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como se les había dicho....⁵¹ Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos. *Y su madre atesoraba todas estas cosas en su corazón.*

Cuando Lucas habla de "corazón" de María, lo está haciendo considerando la concepción hebrea del corazón como sede no sólo de las emociones humanas, sino también del pensamiento. La palabra "corazón" se podría traducir también como "mente" o "cerebro".¹ El verbo "atesorar" está relacionado con “recordar”, “darle vueltas”, “reunir las piezas”, “salvar de la destrucción”. El verbo "reflexionar" es sinónimo más o menos del verbo traducido como "atesorar". Es una actividad cognitiva, una actividad del cerebro.

¹ La primera forma gráfica que se conoce de la primera letra de la palabra hebrea para designar el “corazón” es el cayado del pastor.

¿Qué atesoraba y meditaba María en su "corazón"? En el primer caso (Lucas 2,19), se dice que ella atesora y reflexiona sobre "todas estas palabras". En el segundo (Lucas 2,51), se dice que atesora "todas estas cosas". El sustantivo hebreo de "palabra" puede designar una "palabra evento", y su equivalente griego en Lucas puede tener este significado. En Lucas 2, 8-20 María escucha y reflexiona no sólo sobre las palabras de los ángeles, sino también sobre el evento que ha tenido lugar. Ella sigue meditando sobre el significado de las palabras y acciones de los pastores que reciben el anuncio del ángel y actúan en consecuencia. Estos pastores, después de haber encontrado a María, a José y al niño "acostado en un pesebre", difunden la buena nueva del nacimiento del niño, a quien los ángeles han identificado como el Salvador y el Mesías. En otras palabras, una reflexión contemplativa de María sobre el nacimiento del niño y todos los acontecimientos relacionados con ello, incluyendo la visita de los pastores, sirve para ampliar su comprensión. Ella no tiene todas las respuestas. Para comprender la obra maravillosa de Dios en su vida, en su relación con José y en la vida de su hijo, María necesita "reflexionar" y seguir "reflexionando". El mensaje de la acción salvífica de Dios para toda la creación resonó en el corazón de María.

El "pesebre" tiene una importancia especial en este contexto. Es el lugar donde comen los animales. Como no hay lugar en la "posada", María y José se encuentran en el lugar donde están los seres que no son humanos. Al nacer, Jesús no sólo comparte el establo de los animales, sino que es depositado en el pesebre donde ellos comen. El pesebre nos recuerda claramente la interconexión de toda la creación. Para usar un concepto de Mateo, el pesebre nos recuerda que "nosotros" es el "Dios-con-nosotros" y que esto no se refiere sólo a los seres humanos del planeta, sino que se extiende a toda la creación.

SJE sobre el Corazón de María

SJE fue cautivado por la noción del corazón de María, hasta el punto que él eligió, para la Congregación, un nombre que reflejara una representación simbólica del corazón de María. Corazón de María: *es cierto que todos los cristianos pueden reclamar este título. Pero pertenece, de manera especial a las Religiosas de Nuestra Señora de la Caridad, por su vocación, que tiene su origen en el corazón de [María], también por las gracias extraordinarias que han recibido del Corazón de María durante las dificultades que marcaron los inicios del Instituto, y, en particular, por la consagración de la Orden al Corazón de la Santísima Virgen.*²

Testimonio en el Proceso de Canonización de SME

En respuesta a la pregunta 21 del proceso de canonización de SME, se cuenta la siguiente historia: "Nuestra Madre estableció el tesoro del Corazón de María. Era una caja pequeña³ en la que cada religiosa ponía el producto del trabajo que había realizado en sus momentos libres. Cada una hacía esfuerzos para poner al menos 10 francos al año, y las fundaciones enviaban sus limosnas anuales para el tesoro del Corazón de María. Con este dinero, [ella] hacía celebrar misas por las almas del Purgatorio, pagaba el salario del capellán, proporcionaba el estipendio habitual a quien predicaba el retiro a las religiosas, y ofrecía también otras limosnas a nuestras casas pobres, como a una de nuestras casas en Italia, a la que [ella] envía 200 francos en su lecho de muerte, o bien para las familias necesitadas. El dinero en el tesoro de María no se contaba nunca y era siempre suficiente.

² Obras Completas, X, 21.

³ La pequeña caja se encuentra en Angers en el Oratorio de Sta. María Eufrasia.

Nuestra madre no quería que se contara el dinero porque ella tenía confianza en la Providencia y en la Virgen Santísima.”⁴

Para SME el "Corazón de María", servía como un llamado a las hermanas a reunir los recursos para "pastorear" el pueblo de Dios.

Atesorar todas estas cosas en nuestros corazones como María

- La nueva conciencia de nuestra interconexión o parentesco con toda la Comunidad de la Tierra nos llama a nuevas reflexiones y a nuevas acciones en nuestros días. En la comunidad, en grupos de dos o tres, reflexionen sobre cómo las referencias del Evangelio del Corazón de María nos hablan hoy. Además, ¿a qué nos invitan?
- Entremos en la experiencia de María y José, cuando colocan al niño Jesús en el pesebre. Entremos en la experiencia del niño. Reflexionemos sobre cómo este acontecimiento ha plasmado su vida adulta. Como Hermanas del Buen Pastor comprometidas a pastorear la creación de Dios, ¿cómo podemos vivir el mensaje de este evangelio?

⁴ *Testimonios: Proceso de Canonización SME*, p. 21.